

Escribí un poema para ti.

Recuerdo haber escrito un poema para ti,
pero lo perdí y no recuerdo de qué hablaba,
quizás de lo pacífico de tu mente
o, tal vez, de lo cristalino de tus ojos.
Probablemente hablaba de tu corazoncito
que guarda cada parte que no le pertenece,
pero luego se vuelven tan tuyas.

Escribí un poema que no recuerdo,
y me enoja no saber qué es lo que escribí,
qué escribí sobre lo largo de tus pestañas,
sobre la forma en que se encrespan en el ángulo perfecto.
Si acaso mencioné tus deditos acariciando los míos,
de cómo con cada pasada de tu pulgar sobre el mío
me haces sentir tan segura.

Ojalá haberte hecho justicia,
describirte como tú lo haces conmigo,
de una forma que se siente tan real,
tan real como cuando me dices “estoy aquí”,
aunque en realidad no lo estás,
pero cuando lo dices me lo creo,
una y mil veces, me lo creo.

Tú aquí eres el poema,
Y yo una fiel lectora de toda tu oda.

“Eres una persona muy linda”, dijiste,
y no sabías que hablabas de ti,
de dentro hacia fuera,
de arriba hacia abajo,

de atrás hacia delante,
de corazón y alma,
eres una persona muy linda tú también.

Quisiera encontrar ese poema,
probablemente decía cosas como esas,
pero no sé dónde está,
así que nunca sabremos qué decía.